

INSPECTORIA SALESIANA

"S. GABRIEL ARCANGEL"

Santiago de Chile



Santiago de Chile, 1º de junio, 1960.

El sacerdote salesiano

JOSE RE GRECO

emprendió su viaje a la Casa del Padre Dios el 25 de mayo de 1960.

Llegó al mundo el 24 de junio de 1880 en el hogar formado por ESTEBAN RE y ROSA GRECO, en el pequeño poblado de ISOLA SANT'ANTONIO, provincia de ALESSANDRIA, Italia; con una veintena de valiosas vocaciones esta provincia ha enriquecido a la Inspectoría Chilena.

En octubre de 1898 entra en contacto con los Salesianos en Turín, en las "Escuelas Apostólicas", de donde saldrá para el Noviciado de IVREA el 4 de octubre de 1901. En esta Casa y en FOGLIZZO pasará el tiempo de su profesión temporal hasta que va a Turín para los estudios de Teología. Es ordenado de sacerdote el 20 de abril de 1909. Luego de algunos años de sacerdocio, es enviado a Chile, llegando a PUNTA ARENAS en 1912; allí permanecerá en el Colegio "San José" hasta el año 1923; durante este tiempo será profesor, director de estudios y Catequista,

al mismo tiempo que atenderá el Observatorio Meteorológico "Mons. JOSE FAGNANO" con tal acierto y capacidad científica, que le permitirá publicar el primer tomo de su obra "El Clima de Punta Arenas", de renombre mundial, agotándose, en poco tiempo, la edición y cuyos ejemplares se cotizan hoy a precio de oro; allí resume las observaciones realizadas en los primeros "treinta y un" años (1887-1919).

En 1924 es nombrado Director del Colegio "Mons. JOSE FAGNANO" de Puerto Natales, cargo que ocupará por un trienio; pasa luego, siempre como Director, al Colegio "San José", nuevamente, de Punta Arenas (1927-1929); terminado este trienio, será por un sexenio (1930-1935) director del Colegio de "Ntra. Sra. de Luján" en Río Gallegos (Rep. Argentina); en esta parte de la antigua Inspectoría Magallánica de "San Miguel Arcángel", quedará hasta 1942, siendo, en el intertanto, Director de los Colegios "Mons. JOSE FAGNANO" del Puerto de "San Julián" (1936-1939) y "San José" de Puerto DESEADO (1940-1942).

Vuelve a Chile, siempre al Colegio "San José" de Punta Arenas, esta vez en calidad de confesor de la Comunidad y de los alumnos (1943-1946) mientras toma nuevamente en sus manos la Dirección del Observatorio Meteorológico. En esta temporada publica el segundo tomo de su obra científica sobre "El Clima de Punta Arenas", que también se agotó con extrema rapidez, la que comprende las observaciones meteorológicas entre los años 1919 y 1940, obra enriquecida con varios estudios climatológicos de la Región de Magallanes, y profusamente ilustrada con Diagramas, Cuadros y Estadísticas.

Al iniciar su obra de tanto valor científico y cultural el P. RE recuerda las palabras de la Sagrada Escritura relacionadas con la variación del tiempo:

"Es EL quien arregló el peso y la fuerza de los vientos, y puso medida a las aguas; prescribía leyes a las lluvias, y el camino que debían seguir las ruidosas tempestades" (JOB, XXVIII, 25-26).

El pasar horas y horas tomando anotaciones y haciendo cálculos, en un local donde las exigencias de los instrumentos de precisión requieren la temperatura ambiental, no podía calefaccionarse, por lo que, poco a poco, fue re-sintiéndose su organismo, tenía ya más de 65 años; los superiores creen oportuno trasladarlo al norte del país, y así, llega al Oratorio "DON BOSCO" en Santiago, donde permanecerá como Confesor, hasta el día de su muerte (1947-1960).

No sólo se dedicó a la ciencia meteorológica; gozaba también de excelentes cualidades musicales, componiendo tiernas y sencillas melodías, que algunos de sus exalumnos patrocinaban y publicaban pagando de sus bolsillos la impresión y propaganda.

Su personalidad:

Sencillo como un niño; más bien eran sus características la "simplicidad" y la "credulidad"; no concebía la mentira ni la broma, por lo que creía todo lo que sus hermanos en Congregación le decían, prestándose, muchas veces, esta credulidad para jocosas y amenas situaciones. Era un hombre "simple" en el estricto sentido de la palabra, sin doblez ni subterfugios, poniendo, con sus "salidas" verbales, en no pocos aprietos a sus interlocutores, y dejando perplejos a quienes no lo conocían.

Industrioso en el trabajo, buscando siempre y en todo la economía de la Casa, como expresión de la pobreza según él la entendía. Así, fueron famosos sus carbones "litúrgicos" made "in casa", elementos de difícil ubicación en las lejanas tierras magallánicas, a la vez que esta pequeña industria le significaba también un pequeño aporte a la economía de la Comunidad; no siempre le salían las cosas bien, y en más de una ocasión provocó, inconscientemente, amagos de incendio, que le valieron las consabidas bromas, que él tomaba muy en serio para humillarse ante los demás.

También, en el Oratorio “Don Bosco” de la capital, quiso cooperar a la dieta “culinaria” de la Comunidad, fabricando con sus manos algunos alimentos, que si bien no todos podían “pasar”, a él le sabían a gloria.

Poco a poco los años fueron sumándose sobre sus hombros, los que físicamente fueron doblándose, de tal manera que, para hablar, se veía obligado a levantar la cabeza frente a los demás para poder contemplarles el rostro, no sin cierto esfuerzo de su gastado cuerpo.

Octogenario ya, respondió al llamado del Señor, quien seguramente le habrá premiado con creces, pues El mismo dijo: **“Si no os hacéis como estos pequeños que creen en mí, no entraréis en el reino de los cielos”** (MATEO, XVIII, 3).

Sí, el P. RE tuvo siempre alma de niño, como ellos fue sencillo, humilde y pleno de simplicidad, de esa que el Señor encontró en NATANAEL: **“...ahí tenéis un israelita de verdad, en quien no hay engaño”** (JUAN, I, 47).

Su espíritu de oración corría parejo con su modo de ser; una devoción también sencilla, como la del pueblo sencillo, que sin comprender las maravillas encerradas en los misterios divinos, venera estos mismos misterios con el corazón y todos sus afectos, impidiendo, con ello, que las exigencias de la inteligencia opaquen esa veneración.

Ante la figura de este humilde y sencillo salesiano brota espontánea la petición al Señor: “Jesús, manso y humilde de corazón, haz nuestro corazón semejante al tuyo”.

Pbro. JUAN CAGLIO ALBERTI
Director

DATOS: Sacerdote RE GRECO, JOSE: nació en Isola Sant'Antonio (Alessandria - Italia) el 24 de junio de 1880; murió en Santiago de Chile, el 25 de mayo de 1960, a los 80 años de edad, 58 de Profesión y 51 de Sacerdocio; fue Director por 20 años.

a la persona que fuese a ser llevado en el "cohete" o "recoyador".
En su viaje a bordo de este cohete el "cohete" o "recoyador" se quedó
en la parte de arriba del cohete, permaneciendo en el "cohete" todo el tiempo.
Al final del vuelo el cohete se desprendió de su "cohete" y volvió al suelo.
Algunas personas dicen que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete.

Algunas personas dicen que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete.

Algunas personas dicen que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete.

Algunas personas dicen que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete.

Algunas personas dicen que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete.

Algunas personas dicen que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete.

PIRATA (ALIADO) (PAÍS) (C)

Algunas personas dicen que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete y que el cohete
se quedó en el cohete y que el cohete se quedó en el cohete.